200 AÑOS DESPUÉS

Palpitando está la vida, hacia arriba y hacia abajo contra viento y marea, luchando.

El riesgo misionero fue y es nuestro mejor hallazgo.

La experiencia toma vuelo
y vuelve reverdeando los campos.

Otros, otras, son llamados a trabajar en la viña,
formando así una familia, para cuidar de su mies.

El árbol con sus raíces, despliega fuerza y se extiende
sostiene ramas que nacen y las nutre de su bien.

El Carisma con su vida nos sorprende el talante misionero, crece, porque la entrega a los pobres permanece.

200 años después, la vida de M. Alfonsa es árbol bicentenario, cobija, sostiene y nutre nuestra entrega y nuestro ánimo.

Tu espíritu vivo y despierto sigue volando cruzando mares y continentes, pueblos, bosques y ranchos.

Allí donde tú vives, nosotras estamos,

promocionando, enseñando y curando.

Agradecer tu vida es nuestro canto que con gozo y alegría cantamos, en nuestro bicentenario.

El sueño de M. Alfonsa siempre está despertando

"hacer el bien a todos" herencia que nos ha dejado.

Hoy te decimos con gozo. "Somos tu gran orquesta"

que contigo cantamos, a la vida, al Carisma y al amor encarnado.

Ma Luisa Górriz